

Informe sobre emigración y remesas en Uruguay

Informe de consultoría realizado para el Banco Interamericano de Desarrollo

Adela Pellegrino
Andrea Vigorito
Daniel Macadar (Asistente en computación)

Indice

Introducción	3
I. Estimación de la emigración	4
II. Caracterización de los emigrantes uruguayos.....	7
III. El perfil educativo y ocupacional de los emigrantes	8
IV. El período reciente 1996-2003	11
IV.1 La estimación	12
IV.2 El perfil de los emigrantes del período reciente	16
IV.3 Las causas de la emigración	19
V. La emigración uruguaya en el contexto de la emigración latinoamericana.....	22
VI. Estimación del monto de las remesas a partir de las fuentes existentes.....	26
VI.1. Análisis de la información que surge de las fuentes estadísticas existentes. 1991-2002 .	27
VI.2 Estimaciones realizadas por el Banco Central del Uruguay.....	29
VI.3 Estimación del monto anual de remesas en 2003 en base a entrevistas a informantes calificados.....	29
<i>Bancos</i>	32
VII. Comentarios finales	35
VIII. Referencias bibliográficas	36
Anexo	39

Introducción

La migración internacional ha tenido un impacto importante en la población a lo largo de la historia uruguaya. Las diferentes corrientes de inmigrantes que se instalaron en el territorio desde el período colonial contribuyeron de manera muy significativa al crecimiento de la población. Igualmente, el intercambio de población con los países fronterizos, Argentina y Brasil, fue un fenómeno de importancia en todas las etapas del desarrollo histórico del país.

A partir de la década de 1960, al igual que en otros países de América Latina, comienza a observarse una nueva tendencia, que implica una reversión en la orientación de las corrientes tradicionales de migración internacional. Por una parte, se intensifica el retorno de los inmigrantes europeos a sus países de origen y su reemigración hacia otros, y por otra, el cambio de la legislación migratoria en los Estados Unidos y Canadá tiene como resultado un aumento sostenido de la presencia de latinoamericanos en esos países.

A pesar de que la crisis económica uruguaya comienza a manifestarse desde mediados de la década de 1950, sus efectos sobre la población, y muy particularmente el aumento del desempleo, se hacen más evidentes en la década de 1960, que también es testigo del surgimiento de movimientos sociales organizados, en respuesta al deterioro social y económico que acarreó el escenario de crisis.

La agudización de estos movimientos, así como la imposibilidad de resolver las crecientes tensiones sociales en la arena política, fueron generando un clima de violencia y represión que condujo a un golpe de Estado en junio de 1973 y a la subsiguiente instalación de una dictadura militar que duró más de diez años. La situación económica, unida a la consolidación de un gobierno autoritario provocó una corriente de emigración que alcanzó niveles muy importantes, los más altos que ha conocido el país a lo largo de su historia.

A los factores internos deben agregarse los que surgen de la situación en los países receptores. El inicio de la emigración hacia los Estados Unidos y Canadá, por ejemplo, y el retorno de los europeos, no debe adjudicarse solamente a causas internas relacionadas con la economía uruguaya. También tiene lugar en otros países que atravesaban por procesos similares, en una época en la que los cambios en el mercado de trabajo en los países mencionados, unidos a la demanda de trabajadores en Estados Unidos y en los países del Norte de Europa, implicaron una atracción considerable. En muchos casos, este proceso fue estimulado por el reclutamiento de trabajadores mediante empresas de selección de personal.¹

En el caso de Argentina, en los primeros años de la década de 1970, aumentó la demanda de trabajo, además, los salarios eran más elevados que los que se ofrecían en Uruguay a igual nivel de calificación. Simultáneamente, desde el punto de vista político y en el marco del

¹ En entrevistas realizadas a emigrantes “tempranos” a los Estados Unidos, se recogió información sobre selección de trabajadores calificados en Montevideo a fin de reclutar obreros calificados para empresas manufactureras y de la industria de la construcción de Nueva Jersey. Seguramente este tipo de actividades se dio también en otros países latinoamericanos y podrían relacionarse con la expansión de las corrientes emigratorias ocurrida en esos años.

retorno al sistema democrático de gobierno, se implementaron en ese país (en 1973-74) políticas para incorporar inmigrantes y las fronteras se abrieron para los habitantes de los países vecinos.

La emigración a Brasil fue cuantitativamente menor aunque la política de los gobiernos militares de la década de 1970 tendió a enfatizar el estímulo al desarrollo científico y tecnológico, así como a proteger los sectores industriales con alta concentración de innovación tecnológica. Esta política tuvo como consecuencia la captación de recursos calificados de la región, incluyendo a Uruguay.

Otros países de la región latinoamericana, como Venezuela y México, presentaban también posibilidades de entrada relativamente fácil y oportunidades de empleo, así como salarios que alentaban la inmigración, aún teniendo en cuenta la distancia y los mayores costos de traslado.

Finalmente, la atracción ejercida por los países industrializados, fundamentalmente Estados Unidos, donde la posibilidad de inserción en empleos calificados ofrecía a la vez mejores perspectivas de ingresos y la posibilidad de una inserción profesional más acorde con las expectativas creadas por la formación profesional. En el caso de Europa, el retorno de emigrantes que previamente se habían establecido en el país tuvo como consecuencia la creación de nexos familiares y de amigos, que permitieron un desarrollo ulterior de estas corrientes.

La emigración se instaló como un fenómeno estructural, que si bien tiende a acentuarse en las etapas de crisis o de aumento del desempleo, ha mantenido un nivel relativamente constante en las décadas que siguieron a la primera gran oleada emigratoria de los años sesenta y setenta.. Los saldos migratorios intercensales tuvieron signo negativo a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y y las estimaciones posteriores al último censo nacional (1996) sugieren también que el país continúa perdiendo población, con un ritmo particularmente intenso desde comienzos del siglo XXI.

En las secciones I a IV de este trabajo se presenta una estimación de la emigración uruguaya en base a los tres períodos intercensales y un análisis de las características de los migrantes con especial énfasis en el período reciente. En la sección V se ubica a la emigración uruguaya en el contexto de la emigración latinoamericana hacia Estados Unidos, dado que no es posible realizar el mismo análisis para otros países receptores. Luego, en la sección VI se presenta una estimación del volumen de remesas recibido por los hogares uruguayos en el año 2002. Las principales conclusiones y algunos comentarios finales se incluyen en la sección VII. Por último, el Anexo contiene los detalles de la metodología utilizada para la estimación del stock de emigrantes uruguayos.

I. Estimación de la emigración

En esta sección se presentan los resultados de la estimación de la emigración realizada a partir de datos censales y de estadísticas de nacimientos y muertes (cuadro 1). Los detalles de la metodología utilizada se presentan en el Anexo.

En los tres períodos para los que se dispone de censos de población que permiten estimar los saldos de emigrantes (1963-1975; 1975-1985; 1985-1996), se observa una tendencia sostenida a la pérdida de población, contrarrestado por el retorno característico de toda corriente migratoria. Sin embargo, cabe observar que, aunque el retorno es importante, en ningún caso, ni aún en el período cercano a la reinstalación del sistema democrático, que implicó el regreso al país de los exilados políticos, la emigración dejó de constituir el fenómeno dominante.

Cuadro 1: Saldos residuales y saldos emigratorios de los períodos intercensales (1963-1996)									
Componentes y saldos	1963-1975			1975-1985			1985-1996		
	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total
Poblacion inicial	1,333,244	1,317,503	2,650,748	1,435,353	1,385,416	2,820,770	1,542,919	1,470,122	3,013,041
Defunciones	134,897	174,334	309,232	131,909	165,401	297,310	146,915	176,563	323,477
Nacimientos	317,435	337,642	655,077	288,806	302,934	591,740	288,763	302,755	591,518
Población esperada	1,515,782	1,480,796	2,996,578	1,592,391	1,522,948	3,115,338	1,684,767	1,596,314	3,281,082
Población censada	1,435,353	1,385,416	2,820,770	1,542,919	1,470,122	3,013,041	1,668,712	1,572,691	3,241,403
Saldo residual	-80,428	-95,380	-175,808	-49,471	-52,826	-102,297	-16,055	-23,623	-39,679
Inmigrantes	7,400	5,400	12,800	8,326	7,770	16,096	9,203	9,311	18,514
Retornantes	6,352	6,416	12,768	29,610	29,819	59,429	19,458	21,080	40,538
Saldo emigratorio	-94,180	-107,196	-201,376	-87,407	-90,415	-177,822	-44,716	-54,014	-98,730
Saldo emigratorio total 1963-1996							-226,304	-251,625	-477,928
Fuente: Estimación con base en datos censales de DGEC e INE y estadísticas vitales de DGEC, INE y MSP									

Los resultados obtenidos muestran que el volumen de emigrantes uruguayos se estima en alrededor de doscientos mil en el primer período (1963-1975), cerca de ciento ochenta mil en el segundo (1975-1985) y cerca de noventa y nueve mil en el último período disponible (1985-1996).

A su vez, como se detallará más adelante, se estima que aproximadamente cien mil personas emigraron en los últimos años (1996-2003). De acuerdo a estas cifras, y teniendo en cuenta todas las advertencias necesarias sobre los inexactitudes que puede acarrear este tipo de cálculo podemos sostener que a partir de 1963 habrían emigrado del país alrededor de quinientas ochenta mil personas.² Si a este volumen se le agrega los uruguayos censados en Argentina y Brasil en 1960, alrededor de sesenta y cinco mil, podría estimarse el total en aproximadamente seiscientos ochenta mil. Habría que agregar que la emigración hacia los Estados Unidos y a Venezuela ya había comenzado, con cifras bastante más reducidas, desde mediados de la década de 1950 y que, también por esa época, había comenzado un cierto

² Ver Anexo.

retorno de europeos a sus países de origen, llevando consigo hijos y familiares nacidos en Uruguay.

De acuerdo a las estimaciones realizadas a partir de 1963, fecha en que se realiza el primer censo de la segunda mitad del siglo XX, y aplicando tablas de mortalidad a cada uno de los saldos intercensales considerados (no tuvimos en cuenta ni mortalidad ni retorno para los estimados para los últimos años 1996-2003), el stock de uruguayos residentes actualmente en el exterior, es decir los sobrevivientes al 2003 de la emigración ocurrida entre 1963 y 1996, más los emigrantes salidos entre 1997 y 2003, se puede estimar en alrededor de cuatrocientas cincuenta mil personas.

Cuadro 2 Estimación del stock de emigrantes censales sobrevivientes en el exterior						
Período	Hombres		Mujeres		Total	
	Emigrantes	Sobrevivientes	Emigrantes	Sobrevivientes	Emigrantes	Sobrevivientes
1963-1975	107,196	68,521	94,180	66,228	201,376	134,749
1975-1985	90,415	58,865	87,407	62,967	177,822	121,831
1985-1996	54,014	47,781	44,716	39,117	98,730	86,898
Total	251,625	175,166	226,304	168,312	477,928	343,479

Fuente: Estimación en base a datos censales y de estadísticas vitales

En el cuadro 3 se presenta el resumen de los saldos migratorios y la estructura por sexo y edad de los emigrantes sobrevivientes en la actualidad. Debe considerarse que esta estructura incluye los migrantes de distintos períodos, por lo cual se trata de una estructura más envejecida que la que suele presentar la población de migrantes recientes.

Cuadro 3 Resumen de la estimación por sexo y edad de emigración internacional 1963-2003			
Saldo emigratorio intercensal total			477,928
Emigrantes internacionales sobrevivientes y residiendo en el exterior según saldos intercensales 1963-2003			343,479
Emigrantes internacionales según saldo aeropuerto (1997-2003)			102,608
Stock total a 31/12/2003			446,087
Estructura de edades del stock de emigrantes			
Edad	Hombres	Mujeres	Total
0 a 29	30,894	26,955	57,850
30 a 44	73,882	56,879	130,762
45 a 59	78,945	62,892	141,837
60 y más	47,150	68,488	115,638
Total	230,872	215,215	446,087

Fuente: Estimación a partir de datos censales, estadísticas vitales y DNM

A efectos de evaluar los resultados de la aplicación de este método se probó una técnica alternativa, usualmente utilizada cuando no se posee información de estadísticas vitales o ésta

no es confiable. La técnica consiste en aplicar la función de relaciones de sobrevivencia de las tablas de mortalidad del país a cada una de las poblaciones censales iniciales. De esta manera se obtuvo una nueva estimación de las poblaciones esperadas al final de cada período intercensal. Debe destacarse que esta nueva estimación arrojó resultados consistentes con la primera estimación presentada.

Otra forma de contabilizar el número de uruguayos residentes en el exterior, consiste en sumar el total de personas uruguayas registradas en los censos de los diversos países de destino. Se debe tener en cuenta que la información de los censos puede presentar problemas de subregistro, ya que los inmigrantes, especialmente aquéllos que se encuentran en situación irregular con respecto a su documentación, suelen no registrarse en los recuentos de este tipo. Por otra parte, si bien se dispone de información de muchos países, y especialmente sobre aquellos más atractivos para los migrantes uruguayos, no existe información de uruguayos residentes en todos los países. En el cuadro se presenta información que surge del registro censal de los países de destino, recopilada por el proyecto Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA) del Centro Latinoamericano de Demografía, de informaciones que provienen del Proyecto Eurostat y de Institutos de Estadística de diversos países.

La cifra de más de trescientas diez mil personas, registrada por los censos de alrededor del año 2000, no resulta muy alejada de la estimada por otros métodos si se tiene en cuenta que la emigración posterior al año 2000 representa cerca de cien mil personas.

II. Caracterización de los emigrantes uruguayos

La emigración uruguaya se ha concentrado históricamente en los países de la región, fundamentalmente en Argentina. En el Cuadro 4, presentamos información sobre los uruguayos registrados en los censos de los diferentes países. Se trata de la población “nacida en Uruguay”, excepto en los países europeos, en los que, en muchos casos, la información es recolectada por nacionalidad. Esta diferencia debe considerarse importante a la hora de interpretar los datos, en la medida en que muchos de los emigrantes residentes en Europa han asumido la nacionalidad del país de destino, mediante la recuperación de la nacionalidad de sus antepasados.

País	1960	1970	1980	1990	2000
Argentina	53974	58300	109724	133453	146798
Bolivia		193		327	461
Brasil	11380	13582	21238	22143	24740
Colombia				316	300
Costa Rica		71	201		1272

Chile	759	989	1599	2241
Ecuador		458	427	398
Honduras				118
Guatemala				92
México		1553	1097	4387
Panamá	144	763	144	1234
Paraguay	763	2310	3029	3332
Perú		527	399	300
Venezuela	793	7007	5454	4266
Australia	1880	9287	9690	9709
Canadá		4160	5710	5955
Estados Unidos	5092	13278	20766	73000
Bélgica		291		300
Alemania	420	748		764
Francia		1584		2000
Países Bajos				90
Portugal				77
Finlandia				14
Suecia	71	2101	2427	2275
Suiza				591
España		3755	3174	24626
Italia		918		1219
Israel		440		
Total	65354	82068	181332	310559

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de CELADE-IMILA, Eurostat y páginas web correspondientes a los institutos de estadística de los respectivos países

La información de los Estados Unidos es la que surge del *Bureau of Census (Current Population Survey)*. Debe de tenerse en cuenta que se trata de una encuesta por muestreo y que el margen de error en este caso es alto. La información de Argentina es una estimación nuestra, en la medida en que en dicho país el volumen de inmigrantes limítrofes todavía no ha podido ser evaluado en base a los datos del último Censo, realizado en el 2001.

Se observan algunos cambios que merecen ser destacados. En primer lugar, si la cifra estimada es razonable, la inmigración hacia Argentina se estancó, al tiempo que aumentaron notoriamente las corrientes orientadas a Estados Unidos y España. Estados Unidos sobrepasó largamente a Brasil en el segundo lugar y el stock censado en España es equivalente al total de uruguayos residiendo en Brasil.

Aún cuando hay cambios en los destinos de la emigración reciente, el 87% de la población nacida en Uruguay censada en otros países se concentra aún en los cuatro países mencionados. El resto se encuentra disperso en una variedad de regiones. La diferencia estriba en una pérdida de peso de los flujos con destino a países de la región en el período reciente

III. El perfil educativo y ocupacional de los emigrantes

La caracterización de la población emigrante surge de los registros censales de los países de destino, y de las encuestas de emigración realizadas en Uruguay, por la Dirección General de Estadística y Censos (hoy Instituto Nacional de Estadística), en 1975 y de 1982. La información sobre la emigración del último período es más escasa, ya que todavía no se dispone del perfil de los emigrantes en los censos de los países de recepción, que suele ser la fuente para este tipo de información. No se han realizado en el país encuestas de emigración después de 1982. Solamente disponemos, para el último período, de las respuestas a algunas preguntas incluidas en la Encuesta de Caracterización Social, realizada por el Banco Mundial en diciembre de 2002.

Los emigrantes suelen tener características que los distinguen del resto de la población. En el caso de Uruguay, el nivel educativo de los emigrantes es más elevado que el de la población residente en el país. La apertura por países de destino muestra variaciones importantes dependiendo del país considerado. La selectividad de los emigrantes se relaciona con la distancia a los países de destino, como con las características de los mercados de trabajo en los países de recepción.

El Cuadro 5 muestra información correspondiente a los censos de los años 80, que reflejan la emigración de décadas anteriores. El porcentaje de personas con diez años y más de estudios es más alto entre los uruguayos residentes en otros países que entre la población que reside en Uruguay. El porcentaje de profesionales uruguayos es más importante en algunos países latinoamericanos como Brasil, Paraguay y Venezuela. También es el caso de los obreros y artesanos, que constituyen sin duda el grupo más importante en Estados Unidos, Canadá y Argentina. Estos datos informan acerca de dos grupos de trabajadores muy requeridos en los países industriales en este período: los profesionales y técnicos y los obreros industriales. Estos últimos fueron los más numerosos en este tipo de países y la información refleja de alguna manera los efectos del estancamiento industrial del Uruguay.

La presencia de profesionales en Brasil, Paraguay y Venezuela expresa las mejores condiciones de trabajo y salarios más altos en dichos países. Fue notoria la captación de científicos y técnicos por parte del gobierno de Brasil en esa época, para nutrir sus cuadros de C&T. En Paraguay y Venezuela la incorporación fue en mayor medida de profesionales especializados en sectores productivos y de servicios (ingenieros, arquitectos, especialistas en computación) y también médicos y enfermeras. En Venezuela, la expansión del sistema universitario y el impulso al sistema educativo en general, dio lugar a la contratación de maestros y profesores en cantidades relativamente considerables.

Cuadro 5 Indicadores de la población uruguaya según censos de la ronda de los años 1980							
Indicador	País de residencia						Población en Uruguay
	Argentina	Brasil	Venezuela	Paraguay	EEUU	Canadá	

	en 1990						
Volumen de emigrantes	109,274	21,238	6,898	2,311	13,278	4,160	3,094,219
Edad promedio	36.8	38.9	30.4	29.5	34.9	33.1	33.5
Relación de masculinidad	93.3	107.8	110.5	116.2	99.8	100.7	95.1
% c/más de 10 años de estudio	30.4	32	47.9	51.2	61.8	77.6	23,5*
% de profesionales y técnicos	8.3	15.1	18.5	19.1	11.9	9.9	10.0
% de obreros y artesanos	36	18.2	16.4	21.7	41.4	42.2	31.4
% de agricultores	1.8	8.8	0.6	4	0.7	0.5	4
% de trabajadores en servicios personales y doméstico	17.9	9.9	11.9	5.6	14.2	17.5	18.2
% llegados en la década del '70	60.9	(*)	(*)	41.5	65.4	78.2	
(*) Información no relevada en los Censos Respectivos							
(*) Para EEUU, 12 y más años de estudio							
Fuente: Pellegrino (1989) en base a CELADE-IMILA y INE Anuario Estadístico. 1992							

En el Cuadro 6 se resume la información de los Censos de los años 1990 y refleja, por lo tanto, la situación de la emigración acumulada hasta fines de la década anterior. Se observa un leve envejecimiento de la población emigrante y un aumento de la relación de masculinidad³ en los países para los que se presenta la información. La población con más de diez años de estudio aumentó notoriamente en todos los países con respecto a la década anterior. La proporción de los profesionales y técnicos en la estructura ocupacional aumentó significativamente; por el contrario, en todos los casos, disminuyó la de los obreros y artesanos. Las transformaciones ocurridas en el mercado de trabajo redundaron en una disminución del peso de los trabajadores industriales, un aumento en la demanda de profesionales y técnicos y un crecimiento de los servicios. La orientación de los migrantes hacia estos dos sectores es ampliamente conocida. En particular, en todos los países analizados, los migrantes se concentran en los servicios comunales y sociales, en el comercio y en los restaurantes y hoteles.

Cuadro 6 Indicadores de la población uruguaya según censos de la ronda de los años 1990							
Indicador	Venezuela	Argentina	Chile	Paraguay	Brasil	EUA	Uruguay
Total población	5,454	133,653	1,599	3,029	22,141	18,211	3,163,763
Edad promedio	37.9	38.3	34.87	34.3		38.6	34.0
Grupo modal de edad	40-44	35-39	30-34	30-34	35-39	25-34	0-4
Relación de masculinidad	108.6	95.6	102.4	127.2	115	106.1	93.9
% con más de 10 años de estudio	64.3	40.2	78.29	61.8	47.8	81.2	26.7
hombres	66.1	38.9	79.15	61.4	51.7	81.6	24.5
mujeres	62.3	41.5	77.41	62.2	43.4	80.8	28.7
Tasa de actividad	66.8	68.4	53.4	64.2	59.8	76.2	57.0
hombres	86.2	88.1	72.7	82.0	81.5	87.9	70.6
mujeres	45.5	49.5	33.9	41.2	35.1	63.9	44.6
% de profesionales y técnicos	19.3	8.9	38.2	19.9	14.7	21.1	7.0
% de personal directivo y de los poderes ejec. y leg.	10.7	1.6	20.5	10.0	20.8	10.0	3.8
% de obreros y artesanos	18,4*	33,6**	10.5	15.8	18.3	25.0	22.1

³ Relación de masculinidad: número de hombres por cada 100 mujeres.

% de trabajadores agrícolas	1.3	nd	1.4	2.4	4.6	1.5	5.1
% en la industria manufacturera	20.1	14.5	15.0	11.3	8.5	19.4	14.9
% de trabajadores en el comercio, restaurantes y hoteles	27.9	21.0	18.7	32.4	25.9	18,9***	17.8
% en servicios personales, comunales y sociales	26.1	19.8	36.9	36.8	44.4	35.1	26.6
% llegados en la década del "80	16.0	33.5	nd	35.3	31.6	45.0	
* Trabajadores no agrícolas y conductores de máquinas							
** Trabajadores especializados							
*** Trabajadores en el comercio							
Fuente: Pellegrino (2000) en base a datos de CELADE IMILA y Uruguay Censo Nacional de Población y Vivienda de 1996							

El impacto de la emigración sobre la estructura socio-económica del país ha sido poco analizado en el Uruguay; son escasos los estudios sistemáticos sobre este tema y ninguno se refiere al período reciente.

César Aguiar (1987) identificó el perfil de los emigrantes en las encuestas de migración de 1976 y 1982 y evaluó el impacto de la emigración sobre la estructura social hacia 1976. De acuerdo a los resultados obtenidos por este autor "Hasta 1976, el país había perdido un volumen equivalente al 7.2% de su población restante, un 18.7% de su población con edades entre 20 y 29 años, un 18.5% de sus egresados de la Universidad del Trabajo del Uruguay, un 14.4% de sus egresados universitarios, un 10.8% de su población activa, un 21% de sus asalariados privados, un 22.6% de sus artesanos, operarios y jornaleros y un 27.9% de su población ocupada en la industria".⁴ El impacto sobre Montevideo fue más fuerte aún, ya que se considera que entre el 50 y el 60% de la emigración tuvo su origen en esta ciudad.

Los datos reunidos por la base de datos IMILA del CELADE permitieron estimar que aproximadamente 10% del total del stock de profesionales y técnicos se encontraba residiendo en los Estados Unidos, Canadá y en 11 países de América Latina (Pellegrino, 1993). Si fuera posible incorporar a estos datos información sobre los residentes en Europa y Australia, seguramente este porcentaje sería mayor y se aproximaría al 14% identificado por Aguiar.

IV. El período reciente 1996-2003

La información sobre el período reciente es escasa y en muchos casos inexistente. (Ver detalle en el Anexo). Por esa razón, la información aquí presentada debe tomarse con cautela, en la medida en que no existen fuentes de datos específicos sobre migración y se trata de estimaciones y aproximaciones basadas en informaciones no destinadas específicamente a este fin.

La ausencia de un censo nacional que permita estimar la población "faltante" mediante el método del saldo residual así como la no disponibilidad de información directa que surja de una encuesta específicamente diseñada para ese fin o de los censos en alguno de los principales

⁴ Op. Ci. p.21

países de destino –es el caso de Argentina- crea dificultades importantes a la hora de estimar la emigración reciente y obstáculos casi insalvables para describir su perfil.

IV.1 La estimación de la emigración internacional

La tendencia histórica del último medio siglo muestra que la emigración se ha instalado en el país como un fenómeno de corte estructural y que han existido momentos particulares en que ésta adquirió mayor dinamismo. Los determinantes de estas instancias de aceleración de la migración son coincidentes con períodos de acentuación de los efectos de la crisis económica sobre el empleo y sobre los ingresos de los hogares.

La existencia de colonias arraigadas en algunos países permite que la respuesta con emigración a las instancias de crisis sea rápida y contribuye de manera importante al desarrollo y crecimiento de la emigración.

Como hemos indicado más arriba, no deben descartarse los fenómenos relacionados con la demanda en los países de recepción. Algunos autores (Sassen, S., 1988, Martin, Ph.,2000) han señalado las condiciones de demanda que existen o han existido en algunos países industrializados. A pesar de la existencia en éstos de desempleo estructural, existen segmentos del mercado de trabajo donde hay demanda insatisfecha de trabajadores. Esta demanda genera condiciones para la incorporación de inmigrantes, en general alentados por la información proveniente de las redes de amigos y en muchos casos por el reclutamiento de trabajadores que se procesa a través de empresas destinadas a tales fines.

En Estados Unidos en la segunda mitad de la década de 1990 y hasta los atentados del 11 de setiembre de 2001, el empleo fue dinámico y las tasas de desempleo muy bajas y, a pesar de las restricciones de las políticas de inmigración, la incorporación de inmigrantes fue muy alta. En el caso de Uruguay, la no exigencia de visa para ingresar a dicho país alentó, mientras estuvo vigente, la emigración hacia él, y ello coincidió con una de las crisis económicas más importantes de la historia del país.

En este contexto comienzan a surgir en Uruguay diversos indicios que asignan un papel muy relevante a la emigración de ese período. Sin embargo no se ha implementado ningún sistema de recolección de información que permita disponer de datos confiables sobre este tema.

Los registros que se llevan en el país y que pueden sugerir un incremento de la migración internacional mostraron indicios de un aumento sustantivo de la misma, como por ejemplo: el número de pasaportes otorgados, de pasajes vendidos, de trámites consulares en el Ministerio de Relaciones Exteriores a los efectos de legalizar documentos público y de documentos relacionados con la obtención de ciudadanía en los consulados de países europeos. Todos estos registros evidencian la intensidad que pudo alcanzar el fenómeno en los últimos años pero no permiten cuantificarlo con precisión, en la medida en que no necesariamente la obtención de dichos documentos (pasaportes, legalizaciones, etc.) conduce necesariamente a la

emigración. De todas maneras el conjunto de informaciones coincidentes permiten confirmar la hipótesis de un aumento importante del movimiento de salidas del país.

El registro de entradas y salidas del territorio que se lleva en las fronteras nacionales permite evaluar el movimiento de pasajeros. La diferencia entre las entradas y salidas da como resultado una aproximación a la estimación del saldo migratorio. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que se trata de registros que tienen serias carencias como es el caso, por ejemplo, en los datos de las fronteras terrestres con Brasil. La particularidad de dichas fronteras hace muy difícil que el registro sea exhaustivo. En concreto, parece haber una omisión importante en las entradas de uruguayos que regresan al territorio. Por esta razón se descartó la utilización de las cifras totales que resumen la información de todos los puestos fronterizos y se optó por utilizar la información del Aeropuerto Internacional de Carrasco. En esta frontera el registro se considera completo y, por otra parte, los destinos principales de esta última oleada emigratoria suponen viajes internacionales que en la mayoría de los casos se realizan por vía aérea.

En el cuadro 7 figura el movimiento de pasajeros uruguayos a través del aeropuerto de Carrasco y la diferencia entre entradas y salidas, observándose un aumento considerable, a partir de 2000, que alcanza su máximo en 2002 y probablemente en 2003 alcance valores similares o superiores (la información presentada en este trabajo llega hasta agosto de 2003). De acuerdo a esta fuente de información, el saldo negativo acumulado entre 1996 y 2003 se estima en aproximadamente cien mil personas. Por otra parte, según la información relevada por la Encuesta de Caracterización Social realizada por el Banco Mundial en 2002, solamente el 8.5% de la emigración reciente optaría por Argentina como destino emigratorio y la opción por Brasil es menor aún.⁵ Teniendo en cuenta estas observaciones nos pareció una opción razonable estimar en un 10% la emigración reciente que no es registrada en el movimiento de pasajeros por el Aeropuerto de Carrasco. Esto llevaría a estimar el total de la emigración de este período en 100.000 personas con una concentración muy elevada entre 2000 y 2003.

Cuadro 7: Movimiento de pasajeros uruguayos del aeropuerto de Carrasco			
Año	Ingresados	Egresados	Saldo
1996	251,429	249,896	1,533
1997	264,422	265,547	-1,125
1998	273,522	273,515	7
1999	273,519	272,383	1,136
2000	277,018	295,044	-18,026
2001	247,653	268,022	-20,369
2002	216,071	244,373	-28,302
2003*	150,800	177,401	-26,601
1996-2003	1,954,434	2,046,181	-91,747

Fuente: Dirección General de Migración (Ministerio del Interior)

⁵ Dado el número de casos no es posible identificar la participación de Brasil como destino elegido en el último período.

* Corresponde al saldo registrado entre enero y setiembre

Si tenemos en cuenta los datos de la Encuesta de Caracterización Social, único relevamiento a nivel nacional reciente que incluyó preguntas sobre emigración, el 3.9% de los hogares del área urbana tienen por lo menos un miembro que emigró fuera del país durante el período marzo-diciembre del año 2002. Si se expande este número a la población residente en localidades de al menos cinco mil habitantes, universo representado por dicho relevamiento se obtiene una estimación de aproximadamente treinta y tres mil emigrantes en el período mencionado.

Esta cifra puede ser comparada con el saldo neto de los movimientos de frontera en el Aeropuerto Internacional que fue de -28.000 para el año 2002. Asumiendo que no todos los emigrantes salen del país por el Aeropuerto Internacional, especialmente los que se dirigen a Argentina o Brasil, esta estimación puede ser considerada como apropiada.

Por otra parte, el 7% del total de las mujeres con hijos declara que al menos uno de ellos reside fuera del país. En este caso, dado que se acumulan las mujeres con hijos emigrantes en todos los períodos, deben hacerse algunas consideraciones. Las mujeres entrevistadas son las “sobrevivientes” y es claro que entre las madres de los emigrantes de los años 70, es mayor la probabilidad de que hayan fallecido. El número de casos de la encuesta no permite hacer correcciones por mortalidad para mejorar la estimación en esta dirección, pero da una idea del impacto de la emigración sobre los hogares.

El 80% de los emigrantes recientes concentra sus destinos en cuatro opciones: Argentina (8.5%), Estados Unidos (33.3%), España (32.6) e Italia (4.7%). Esta distribución geográfica es muy diferente de la observada entre los emigrantes de la década de 1970, cuando casi el 50% se dirigió a la Argentina, 11% a los EEUU, 7,4% a Australia, 7,2% a Brasil y 4,8 % a España (Gráficos 1 y 2).

Gráfico 1 Distribución de los emigrantes según países de destino, de acuerdo a la Encuesta de Emigración de 1982

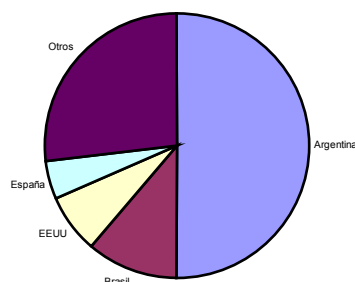
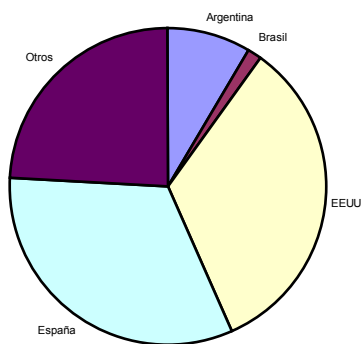


Gráfico 2. Distribución de los países de destino de la emigración del año 2002 de acuerdo a la ECS



El cambio en la orientación de las corrientes migratorias se debe posiblemente al escaso atractivo de los países de la región, en virtud de la crisis económica que han experimentado en los últimos años. Argentina, tradicionalmente el principal receptor de emigrantes uruguayos, ha sufrido una de las crisis económicas más importantes de su historia, con altas tasas de desempleo. Una situación difícil, aunque menos grave, ha estado presente en Brasil. Australia, otro destino importante en la década de 1970, ha cambiado su política migratoria y la obtención de una visa con permiso de trabajo se ha vuelto difícil para los trabajadores uruguayos.

En el último tiempo, Estados Unidos y España se convierten en los principales focos de atracción de los trabajadores de América Latina, tendencia ya presente en la década pasada. La población uruguaya en Estados Unidos creció desde dieciocho mil personas registradas en 1990 por el Censo de Población a setenta y tres mil en 2000 (*Bureau of Census, Current Population Survey 2000*). De acuerdo a estos datos, la tasa de crecimiento de la población uruguaya en ese país durante el período 1990-2000 se ubicó entre las más altas de todos los países latinoamericanos. Al mismo tiempo, la tasa de crecimiento de la población residente en el país se ubicaba entre las más bajas. De acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Estadísticas de

España los uruguayos en ese país en el 2001 eran 24626 de los cuales 13722 eran españoles y 10904 estaban clasificados como “no españoles” (INE, 2003)

IV.2 El perfil de los emigrantes del período reciente

Lamentablemente, para este período no se dispone información aún de los principales países de destino. Los bancos de datos no han puesto a disposición aún la información que se refiere a las características educativas y socioocupacionales de los migrantes.

De acuerdo a la información de la ECS, los emigrantes uruguayos son en su mayoría hombres y adultos jóvenes (Cuadro 8). La juventud de los migrantes es común a todas las corrientes de migración que se realizan por motivos económicos. Estos datos son similares al perfil de los emigrantes que fuera registrado por la Encuesta de Migración Internacional de 1982 que reflejaba la migración de los años anteriores a esa fecha. La sobre representación de mujeres en el grupo de 60 y más años obedece presumiblemente a procesos de reunificación familiar. En ese sentido, en períodos anteriores se observaba que las parejas jóvenes con hijos tendían a incorporar a sus madres en su experiencia emigratoria (Fortuna et al, 1989). Se puede hipotetizar que esta mujeres juegan un papel importante en el cuidado de los niños y del hogar mientras que las parejas jóvenes dedican la mayoría del tiempo a trabajar fuera del mismo.

Cuadro 8 Emigrantes uruguayos por sexo y grupo de edad. Marzo-Diciembre 2002				
Grupo de edad	Hombres	Mujeres	Total	%Mujeres
0 a 29	52.9	55.9	54.3	47.1
30 a 44	31.4	22	27.1	37.1
45 a 59	10	8.5	9.3	41.7
60 y más	5.7	13.6	9.3	66.7
Total	100	100	100	45.7

Fuente: Pellegrino y Vigorito (2003) en base a Encuesta Caracterización Social, Banco Mundial.

El nivel educativo de los emigrantes puede ser considerado como medio y alto cuando se compara con los individuos de la misma edad residentes en el país. En el cuadro 9 se presenta la información referida a la población de 18 años y más, tanto emigrante como residente en el país. Esta información permite concluir que la emigración uruguaya es selectiva en cuanto al nivel educativo, siendo mayor la proporción de personas con estudios terciarios y menor la que tiene solamente estudios primarios, entre los emigrantes que entre los que permanecen en el país.

Cuadro 9 Nivel educativo de los emigrantes uruguayos de 18 años y más. Localidades urbanas Marzo-Diciembre 2002						
Grupo de edad	Primaria	Secundaria o técnica	Secundaria 2o ciclo	Terciaria	No responde	Total
Emigrantes						
18 a 29	16.00	26.20	36.10	32.80	3.30	100.00
30 a 44	14.30	22.90	20.00	40.00	2.90	100.00
45 a 59	0.00	16.70	41.70	33.30	8.30	100.00
60 o más	16.70	25.00	16.70	25.00	16.70	100.00
Total	6.70	24.20	30.00	34.20	5.00	100.00
No emigrantes						
18 a 29	13.00	31.10	29.80	25.60	0.50	100.00
30 a 44	23.10	32.00	23.00	21.20	0.70	100.00
45 a 59	33.00	27.30	17.30	22.00	0.40	100.00
60 o más	62.30	18.30	8.00	10.50	0.90	100.00
Total	31.20	27.60	20.30	20.30	0.60	100.00
Fuente: Pellegrino y Vigorito (2003) Encuesta Caracterización Social. Banco Mundial (2002)						

El nivel educativo de los migrantes difiere según el país de destino. En la información disponible para décadas anteriores veíamos que la emigración a Argentina tenía en general un nivel educativo menor, equiparable al de la población residente en el país. En este sentido la emigración a Argentina podría considerarse casi como un proceso de migración interna en donde la ciudad de Buenos Aires (destino del 80% de la emigración uruguaya) jugaba el rol de metrópolis regional (Cuadro 10).

Cuadro 10 Nivel educativo alcanzado por los emigrantes uruguayos recientes por país de destino. Marzo-Diciembre. 2002						
País de destino	de Nivel secundario o técnica	Nivel secundario 2o ciclo	Nivel terciario	No responde	Total	
<i>Argentina</i>	54.50	18.20	27.30	0.00	100.00	
Brasil*	0.00	0.00	100.00	0.00	100.00	
México*	0.00	0.00	100.00	0.00	100.00	
USA	32.60	34.90	27.90	4.70	100.00	
Canada	50.00	0.00	0.00	50.00	100.00	
<i>España</i>	30.90	33.30	33.30	2.40	100.00	
* En estos casos la concentración en el nivel educativo terciario puede ser el resultado del número de casos de la muestra.						
Fuente: Pellegrino y Vigorito (2003) Encuesta Caracterización Social. Banco Mundial (2002)						

Habiendo perdido peso el mercado de trabajo argentino como centro de atracción de migrantes uruguayos, es probable que la emigración tienda a ser en mayor medida selectiva, dadas las mayores dificultades para emigrar a países que implican mayor distancia geográfica y mayor “lejanía” desde el punto de vista cultural.

Al igual que en períodos anteriores, la migración hacia Brasil y México se ubica entre las más calificadas. Esto se explica por distintos factores: por una parte, el estímulo a las políticas de desarrollo científico y tecnológico en dichos países dio lugar a que acogieran personas con altas calificaciones, tanto en el ámbito del mercado de trabajo profesional como en el académico. Por otra parte, en la medida en que la desigualdad en la distribución del ingreso es importante en ambos, los retornos por educación son significativamente más altos que en Uruguay y, por lo tanto, se convierten en destinos muy atractivos para los trabajadores calificados. Al mismo tiempo, la oferta de trabajadores no calificados es muy alta en esos países y por lo tanto no son destinos atractivos para migrantes de estas categorías.

En Estados Unidos y España, se puede decir que el nivel educativo de los inmigrantes es alto en relación a la población residente en Uruguay. La generalización de la emigración hacia esos dos países tuvo como consecuencia una masificación de estas corrientes y esto hace que los diferentes niveles educativos estén representados. Se puede sugerir la hipótesis de que la emigración masiva que se dirigía a Argentina en la década de 1970 ahora se orienta en parte a los Estados Unidos y a España. Hay que tener en cuenta que la demanda de trabajadores inmigrantes en los países desarrollados está dirigida a la vez a los dos extremos del mercado de trabajo.

La encuesta citada no relevó información sobre la inserción ocupacional de los emigrantes, ni la que tenían antes de su emigración, ni la que tienen en el país de destino. Esta carencia no permite evaluar el impacto de la emigración sobre el mercado de trabajo.

Al no disponer de informaciones precisas podemos mencionar impresiones sobre la ubicación ocupacional de los migrantes recientes. Se sostiene que entre los emigrantes hay un grupo que accede a trabajos que exigen alta calificación, pero que, en la mayoría de los casos, los emigrantes se ubican en espacios que suponen una movilidad social descendente desde el punto de vista del estatus de los puestos a los que acceden.

Esta afirmación, que no se basa en datos precisos sobre la inserción en el mercado de trabajo, sino en una acumulación de informaciones de tipo cualitativo que se han realizado⁶ se pueden interpretar en dos sentidos: por un lado los mercados de trabajo de los países de recepción son más exigentes en cuanto al nivel educativo exigido en todos sus espacios y, por

⁶ Entrevistas realizadas en New Jersey, por A. Pellegrino, abril 2002

otro, que las dificultades de inserción y la oferta de salarios en el mercado de trabajo nacional son insatisfactorias con respecto a las aspiraciones y los emigrantes optan por alternativas que suponen trabajos de menor estatus pero con recompensas mayores en cuanto a los ingresos.

IV.3 Las causas de la emigración

La emigración hacia los países desarrollados es un fenómeno común a muchos países de la periferia. En ese sentido, sería equivocado atribuir las causas de la emigración solamente a los procesos internos. Sin embargo, dichos procesos, tanto los de carácter político, como las crisis económicas y sus consecuencias sobre el empleo y los ingresos, son fundamentales para entender la magnitud que pueden alcanzar la emigración, así como sus características predominantes.

La emigración de uruguayos es una de las más altas con relación al tamaño de la población, en el conjunto de países de América Latina. La misma ha tenido lugar en un país con baja tasa de crecimiento natural de la población, que, por lo tanto, no ha tenido presión demográfica sobre el empleo; tampoco sus indicadores económicos y sociales se ubican entre los peores del continente. El caso de Uruguay pone en evidencia que los factores que estimulan la emigración internacional son complejos y de índole heterogénea.

La literatura sobre la emigración uruguaya de los años 70 y 80 asigna un papel relevante al estancamiento económico, que caracterizó al país a lo largo de toda la segunda mitad del siglo XX, como causa determinante de la emigración. De Sierra, (1978) concluye que la emigración no implicó un descenso del desempleo y que la emigración evitó un descenso aún mayor de los salarios. Wonsewer y Teja (1982) sostienen que fue la caída del salario real y no el desempleo, el factor económico que incidió de manera preponderante en el desarrollo del flujo emigratorio. Este descenso del salario real fue compensado con un incremento de la tasa de actividad (por incorporación de más miembros de los hogares al mercado de trabajo) y con un aumento del promedio de las horas de trabajo.

Los mismos autores llegan a la conclusión de que la interpretación del fenómeno es compleja y que supera los factores estrictamente económicos; indican que la crisis económica fue acompañada por una toma de conciencia del fin de un modelo de sociedad, que arrastró consigo un conjunto de principios de organización política y social, y la idea de una sociedad abierta, democrática y participativa, con amplias posibilidades de movilidad social, ideas fuertemente incorporadas en la historia del Uruguay de la primera mitad del siglo XX. En esta línea interpretativa, Filgueira (1990) sostiene que el deterioro de las condiciones económicas tuvo como efecto una movilidad descendente del status que por su carácter colectivo generó respuestas de carácter ideológico y cultural: "las raíces de la gran emigración internacional deben encontrarse entonces en procesos acumulativos de larga data, que tuvieron como efecto

arraigar en vastos sectores de la población, actitudes y expectativas que a la postre se vieron crecientemente frustradas"."la relación entre expectativas y aspiraciones de la población y sus posibilidades reales de satisfacerlas, son más críticas en el Uruguay que en la casi totalidad de los países de la región. Esta "tensión estructural" se expresa por ejemplo en los efectos de la Educación y la Urbanización, como legitimadores de aspiraciones en contraste con la rigidez de los ingresos." (Filgueira, 1990:16)

Otras interpretaciones han puesto el énfasis en el estudio del Cono Sur como una unidad y analizan la emigración en el contexto de la regionalización del mercado de trabajo, en función de los procesos de acumulación de capital y de concentración industrial. De Sierra y Marcotti (1974) sugieren tempranamente esta línea, que se desarrolla en Petrucelli y De Sierra (1979). Con el propósito de interpretar el fenómeno en términos de distribución espacial de la población y de crecimiento urbano regional Lombardi y Altesor (1986), identifican un "sistema urbano regional", demostrando la pérdida progresiva de peso de las ciudades uruguayas en dicho sistema y avanzan la hipótesis de la pequeñez del país, como elemento básico para la interpretación de la pérdida de dinamismo del crecimiento demográfico y de la emigración.

Aguiar (1982) intentó un esfuerzo interpretativo global de la evolución demográfica del Uruguay, mediante la tendencia progresiva al "achicamiento" de la población, del cual la emigración es el fenómeno más visible, en función de la estabilización de una estructura económica y social cuyos parámetros principales permanecieron incambiables, desde que se completó el proceso de consolidación de las fronteras nacionales. La emigración, la reducción temprana de la fecundidad, serían los correlatos demográficos de las limitaciones que imponen las posibilidades de crecimiento en el modelo económico y social. En esta perspectiva, que enmarca a la emigración como un fenómeno estructural, analiza los períodos en que el nivel de salarios y el nivel del empleo operaron como variables de ajuste, acelerando los procesos emigratorios y de contracción demográfica.

Existen muy pocos trabajos que hayan recogido información directa sobre las comunidades de uruguayos en los países de destino. Las informaciones provenientes de encuestas se basan en trabajos de campo hechos en Uruguay y que interrogan a los familiares residiendo en el país.

En la Encuesta de Caracterización Social del Uruguay realizada en el 2002 (Pellegrino y Vigorito, 2003), las causas declaradas por los familiares se relacionan estrechamente con la situación del mercado de trabajo, tanto por los bajos ingresos como por el desempleo. El desempleo se constituye en la causa principal, muy por encima de las otras para los migrantes recientes. Es la causa más evocada en todos los grupos de edades y alcanza al 67% entre los que tienen entre 45 y 59 años, poniendo en evidencia que las personas en ese tramo de edades tienen

dificultades importantes para reingresar al mercado de trabajo si quedan desempleados.⁷ Los bajos ingresos son invocados en mucho mayor medida por los emigrantes jóvenes; como es de esperar, las razones familiares, por las personas de 60 años o mayores (cuadro 11).

Razones	18 a 29	30 a 44	45 a 59	60 y más	No respuesta	Total
Bajos ingresos	21.3	11.4	8.3	8.3	15.8	14.7
Desempleo	47.5	54.3	66.7	33.3	50	48.1
Estudios	0	5.7	0	0	1.7	1.6
Matrimonio	4.9	11.4	16.7	0	7.5	7
Familia	3.3	0	0	33.3	5	7.8
Calidad de vida	19.7	11.4	8.3	25	16.7	17.8
Independencia	0	2.9	0	0	0.8	0.8
Otras razones	0	2.9	0	0	0.8	0.8
No responde	3.3	0	0	0	1.7	1.6

Fuente: Pellegrino y Vigorito (2003) Encuesta Caracterización Social. Banco Mundial (2002)

El desempleo es la causa principal en todos los niveles educativos. A medida que el nivel educativo aumenta, disminuye el desempleo como causa de emigración y aumenta el peso de la insuficiencia de ingresos. La búsqueda de una calidad de vida mejor también fue indicada por un grupo importante de hogares, hecho que puede estar asociado, también, a disconformidad con las posibilidades de empleo y con los ingresos percibidos (Cuadro 12).

Razón	Primaria	Secundaria o técnica	Secundaria 2 ciclo	Terciaria	No Responde	Total
Bajos ingresos	0	10.3	11.1	26.8	16.7	15.8

⁷ En entrevistas realizadas (ver cita anterior), a emigrantes en los Estados Unidos se repetía con insistencia el argumento de que en Uruguay “es muy difícil conseguir trabajo después de los 35 años, mientras que según sus opiniones no sucedía lo mismo en los EEUU. (Pellegrino, entrevistas realizadas en abril del 2002).

Desempleo	50	62.1	52.8	39	50	50
Estudio	0	0	0	4.9	0	1.7
Matrimonio	0	6.9	8.3	9.8	0	7.5
Familia	12.5	10.3	2.8	2.4	0	5
Calidad de vida	25	6.9	19.4	17.1	33.3	16.7
Independencia	12.5	0	0	0	0	0.8
Otras	0	3.4	0	0	0	0.8
No respuesta	0	0	5.6	0	0	1.7
Fuente: Pellegrino y Vigorito (2003) en base a Encuesta Caracterización Social. Banco Mundial (2002)						

La presencia de comunidades establecidas desde hace varias décadas en los países de recepción no debería considerarse como una causa de emigración, sino más bien como un factor que contribuye, de manera importante, al mantenimiento y expansión de las corrientes preexistentes. Las redes de familiares y amigos facilitan mucho la posibilidad de emigrar: cooperan en la búsqueda de empleo, en el pago de los pasajes, en el alojamiento inicial, etc. y actúan como efecto demostración. Se trata de un aspecto clásico en el tema migratorio y en los estudios empírico la presencia de familiares y amigos suele tener un poder explicativo importante. En el trabajo citado (Pellegrino y Vigorito, 2003), se construyó un modelo para analizar las características de los hogares con emigrantes y la variable que indica la presencia de madres con hijos residiendo fuera del país, fue la que tuvo un poder explicativo mayor, con un impacto considerable en la probabilidad de emigrar.

V. La emigración uruguaya en el contexto de la emigración latinoamericana

La estimación de 450.000 personas nacidas en Uruguay residiendo en el exterior es muy alta para un país que cuenta con aproximadamente 3.380.000 habitantes; es un porcentaje superior al 13%, que coloca al Uruguay entre los países más impactados por la emigración. A título de ejemplo las estimaciones sobre el peso de la emigración en México (que es el país con mayor número de personas viviendo fuera de fronteras) oscilan entre el 7 y el 10%.

Es sabido que los países con mayores proporciones de población viviendo fuera son pequeños en la mayoría de los casos, y que el tamaño total es un factor relevante (ver por ejemplo, Pellegrino, 2000). La dimensión y variedad de proyectos y alternativas que ofrece un país grande desde el punto de vista de las posibilidades de realización de las personas, son muy diferentes a las que permiten una sociedad y un mercado de trabajo pequeños.

Desde el punto de vista del perfil de las corrientes, hemos visto que éste varía según los países de destino. En conjunto, la emigración latinoamericana se caracteriza por un bajo nivel de instrucción y por la inserción en trabajos que exigen poca calificación. Sin embargo, esta visión promedial oculta heterogeneidades importantes entre los diferentes países origen y también hacia el interior de cada corriente.

La colonia más importante de uruguayos está localizada en Argentina, en la zona metropolitana de Buenos Aires. De acuerdo a la última información disponible que surge del censo de 1991, la inmigración que proviene de países limítrofes tiene en promedio un nivel educativo por debajo del promedio de la población del país. En el caso de los uruguayos el nivel educativo de los inmigrantes es algo superior al de la inmigración de otros países limítrofes y similar al del promedio de la población de Argentina. (Pellegrino, 2000).

La emigración desde América Latina hacia los Estados Unidos presenta un nivel educativo promedio inferior a la media de la población nativa de los Estados Unidos. Se ha señalado (Saskia Sassen, 1988, Martin, 2000) que el perfil de los inmigrantes en los Estados Unidos, y más en general en los países desarrollados, tiende a polarizarse en dos extremos: los altamente calificados, que se integran a los sectores de alta gerencia o a los medios académicos y de investigación y los que tienen sus actividades económicas en sectores de baja calificación. Puede afirmarse que, en grandes líneas la migración asiática y africana en los Estados Unidos se concentra en su mayoría en los sectores de alta calificación, mientras que la migración "hispana" se ubica fundamentalmente en los trabajos poco calificados. (Pellegrino, 2001). Como ya señalamos, hay heterogeneidad de situaciones en función de los países de origen; el caso de Uruguay se encuentra en un nivel intermedio en lo que se refiere al nivel educativo.

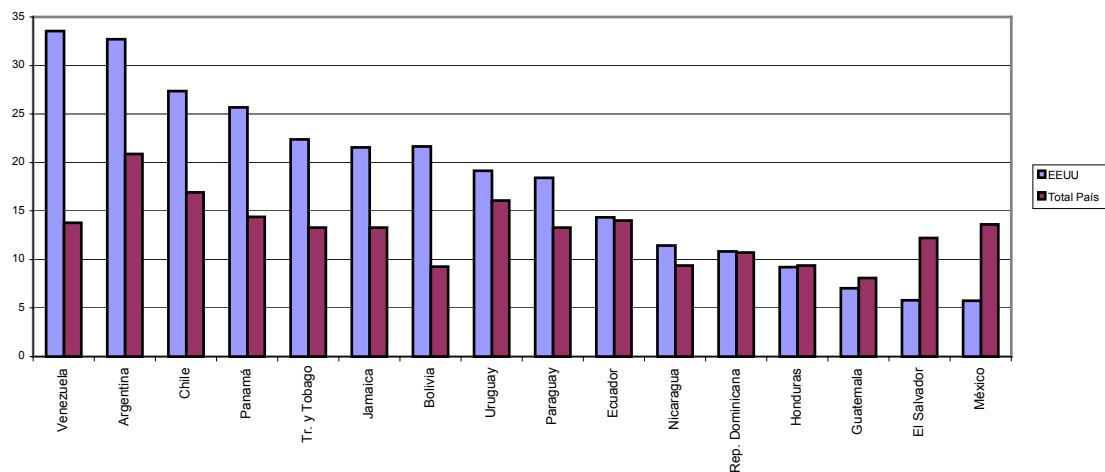
A efectos comparativos, en el Gráfico 3 hemos incluido el porcentaje de profesionales, directores y gerentes en la población activa de los inmigrantes en los Estados Unidos (en el censo de 1990⁸) y en los países de origen. Allí se puede observar que los migrantes latinoamericanos en los Estados Unidos se dividen en dos grupos: aquéllos para los que el nivel es altamente selectivo y el peso de los profesionales es mayor que en la población activa residente en los países de origen, y aquéllos para los que sucede lo contrario⁹. En las categorías de gerentes y funcionarios de rango superior, ocurre algo similar. Sólo en los casos de México y de los países de América Central se observa una proporción menor entre los migrantes que entre los residentes en los respectivos países de origen. Uruguay se encuentra entre los países cuyos emigrantes en los Estados Unidos muestran una sobre-representación de profesionales, técnicos y altos funcionarios con respecto a la estructura ocupacional del país. El perfil ocupacional de los emigrantes uruguayos está en un lugar intermedio entre los países cuya emigración es

⁸ No existe todavía la posibilidad de obtener la información respectiva para todos los países del censo del 2000.

⁹ Hay que señalar que los datos no son completamente comparables. En la información de los países latinoamericanos suelen estar agrupados los profesionales y técnicos mientras que en la información de los Estados Unidos se trata solamente de profesionales.

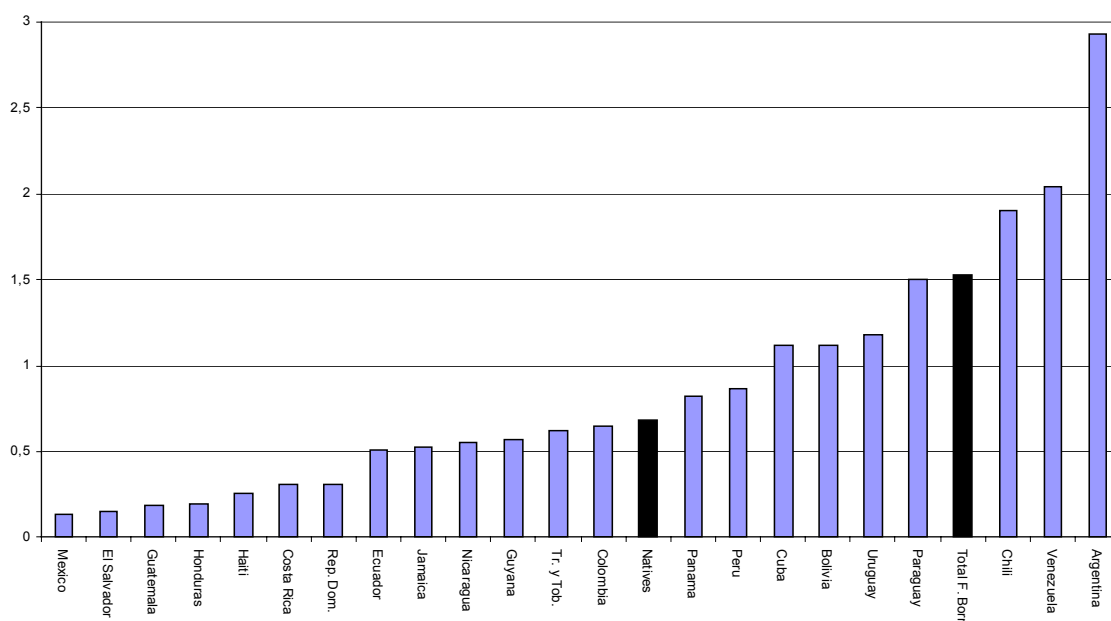
altamente calificada y los que la selectividad de la migración se orienta hacia los trabajadores con menor calificación.

Grafico 3 Porcentaje de personas en ocupaciones directivas, gerenciales y profesionales sobre el total de la P.E.A. en Estados Unidos y en el país de origen. Censos de alrededor de los años 1990



En lo que refiere al medio académico, los inmigrantes nacidos en Argentina, Venezuela y Chile incluyen un porcentaje de población activa que ha finalizado estudios de doctorado que es superior a la media de la población extranjera. El número de personas nacidas en Uruguay con título de doctorado censadas en los Estados Unidos en 1990 era de 178, magnitud que significaba una proporción alta del total de las personas con doctorado de las que disponía el país para esa fecha. El gráfico 4 muestra la ubicación de Uruguay en el conjunto de la inmigración latinoamericana en los Estados Unidos; se trata del porcentaje de personas con doctorado con relación al total de las personas nacidas en cada país y censadas en los Estados Unidos.

Grafico 3. Porcentaje de personas nacidas en América Latina y el Caribe con título de Doctorado sobre el total de personas con 25 años y más. EEUU Censo de 1990



El cuadro 13 presenta información más reciente (1997) proveniente de la *National Science Foundation*, sobre Científicos e Ingenieros, Estudiantes y Académicos en los Estados Unidos. El agrupamiento de los países es similar con Brasil, Argentina y Venezuela en porcentajes superiores a los restantes. Aunque no hay datos para Uruguay sobre el número de las personas con formaciones en “Ciencia e Ingeniería”, el número de estudiantes y de académicos con respecto a la población total residente en Estados Unidos está en cuarto lugar, por debajo de los tres países mencionados (Pellegrino, 2002).

País	%Ciencias e Ingeniería	% Estudiantes	% Académicos
Brasil	6,7	5,2	0,89
Argentina	11,5	2,6	0,53
Venezuela	10,1	6,1	0,34
Uruguay	nd	1,9	0,28
Chile	3,7	1,3	0,24
Costa Rica	nd	1,6	0,10
Colombia	4,0	1,2	0,08
Perú	4,1	0,9	0,07
Bolivia	nd	1,6	0,05
Jamaica	nd	0,7	0,02
Trinidad y T	nd	1,0	0,02
Ecuador	2,6	0,7	0,02
Panamá	nd	1,2	0,02

Honduras	nd	0,4	0,01
México	0,5	0,1	0,01
Guatemala	nd	0,2	0,01
Nicaragua	nd	0,3	0,01
El Salvador	nd	0,1	0,00
Haití	1,3	0,2	0,00
Cuba	3,2	0,0	0,00
Fuentes: Pellegrino (2002) en base a datos de: Estudiantes y Académicos tomados de <i>Open Doors Report</i> , 1998/99 I.I.E. Científicos y Ingenieros de N.S.F. (2000) <i>Science & Engineering Indicators – 2000</i> Poblaciones totales en los EEUU de la <i>Current Population Survey March 1997</i> , U.S. Bureau of <i>Census</i>			

En lo que se refiere a la emigración reciente, no es posible aún comparar su perfil con el de otros países latinoamericanos. Los indicios de que los que se dispone en la ECS indican que, en promedio, la emigración sigue siendo selectiva hacia los sectores más educados, a pesar de la masificación que se ha operado en los flujos que se dirigen hacia los países desarrollados.

El déficit mayor de información tiene que ver con el perfil de los emigrantes uruguayos en los países europeos y en particular, en España, donde la comunidad uruguaya ha crecido de manera importante en el último período.

VI. Estimación del monto de las remesas a partir de las fuentes existentes

Las remesas consisten en contribuciones en dinero o en especie que los emigrantes envían a sus familiares residentes en sus países de origen. América Latina es una región receptora de remesas fundamentalmente de Estados Unidos y la magnitud de las mismas es especialmente elevada en aquellos países que guardan una cercanía geográfica importante con este país. Así, de acuerdo a Fomin, en 2003 América Latina habría recibido aproximadamente cuarenta mil millones de dólares por concepto de remesas provenientes de Estados Unidos, cifra un 50% superior a la inversión extranjera directa que llegó a la región en este año. Los principales países receptores de remesas en la región son México, Brasil y Colombia. Sin embargo, la estimación del monto de remesas presenta varios problemas dado que una parte de las mismas se transfiere en mano o por correo, con lo cual sólo puede relevarse mediante encuestas de hogares.

El envío de remesas responde a estrategias de sobrevivencia de los hogares, los cuales ante la falta de recursos en sus países de origen deciden que alguno de sus miembros se traslade a otro país. En el caso uruguayo, donde la migración es calificada y básicamente de hogares completos, es de pensar que este fenómeno no tenga la relevancia que se observa en México o América Central.

A continuación se presenta una estimación del monto de remesas recibido por los hogares uruguayos en 2003. A tales efectos se explotó toda la información disponible proveniente de fuentes estadísticas secundarias como la Encuesta Continua de Hogares y el Banco Central del Uruguay (VI.1). Dado que dichas fuentes resultaron insuficientes para cumplir con los propósitos de este informe, se realizaron entrevistas a informantes calificados con el objetivo de obtener una primera estimación de los montos de remesas anuales (VI.2).

VI.1. Análisis de la información que surge de las fuentes estadísticas existentes. 1991-2002

El cuestionario de la Encuesta Continua de Hogares en el período 1991-2000 destinaba una pregunta a captar ingresos por remesas. La pregunta estaba formulada como sigue:

¿Cuánto recibió el mes pasado por ayudas familiares, contribuciones por divorcio o separación o contribución de otros hogares del exterior?

En el año 2001 se introdujeron modificaciones significativas en el formulario de la ECH y se incluyeron dos preguntas que dan cuenta de la recepción de remesas del exterior:

¿Recibe algún ingreso del exterior? En caso afirmativo:

¿Cuánto recibió el mes pasado por contribuciones por divorcio o separación?

¿Cuánto recibió el mes pasado por ayudas familiares o contribuciones de otros hogares?

Se procesó la Encuesta Continua de Hogares para los años 1991-2002 obteniéndose los resultados que se presentan en el cuadro 14. En primer lugar, se observa que la proporción de personas que declara recibir remesas del exterior es extremadamente baja. Es posible que esto obedezca a que los encuestadores no enfatizan suficientemente esta pregunta ya que el mismo problema se ha encontrado en otros trabajos que analizan las transferencias de otros hogares en base a esta misma fuente. De cumplirse esta afirmación, la expansión de los montos recibidos en cada año da una posible cota inferior de las remesas recibidas por los hogares uruguayos en cada año. Se observa un fuerte aumento de los valores transferidos por familiares del exterior en el año 2002.

Al desagregar entre Montevideo y el resto del país, se constata que en todos los años, aproximadamente el 80% de las personas que reciben transferencias se ubica en la capital, elemento que posiblemente refleje diferencias en la calidad de los datos recogidos.

Los montos mensuales se mantienen relativamente constantes en el período, excepto en el caso de 1998 donde probablemente la presencia de un *outlier* explique la elevación abrupta de los valores observados a lo largo del período.

Cuadro 14 Personas receptoras de remesas y monto anual de remesas estimado según Encuestas Continuas de Hogares (dólares de diciembre 2002)				
Año	% personas	expansión a la población	expansión remesas en miles de dólares	promedio mensual en dólares
1991	0.11	3402	9334	229
1992	0.06	2038	5890	241
1993	0.07	2370	6235	219
1994	0.07	2113	6841	270
1995	0.05	1746	5367	256
1996	0.05	1654	3591	181
1997	0.05	1580	3891	205
1998	0.04	1328	9380	588
1999	0.05	1775	3705	174
2000	0.04	1203	4348	301
2001	0.09	2969	4238	119
2002	0.12	3997	12320	257

Fuente: elaborado en base a las ECH del INE.

La ECH es un excelente mecanismo para la estimación de remesas dado que por el elevado número de casos que incluye permite obtener resultados de mayor robustez que otras fuentes. Sin embargo, sería necesario reforzar la supervisión de las preguntas mencionadas antes para evitar la subdeclaración.

Se procesó información proveniente de la Encuesta de Gastos e Ingresos de los Hogares realizada por el INE en el período julio de 1994 a junio de 1995. Se encontró que el 0.4% de las personas recibía en 1994-95 transferencias del exterior por conceptos de becas, subsidios y otros. A su vez, 3.6% de los hogares recibía contribuciones de otros hogares.

Por último, se procesó información proveniente de la Encuesta de Hogares en Areas de menos de 5000 habitantes realizada por OPYPA en 1999, constatándose que en áreas de menos de 5000 habitantes el 0.4% de las personas recibe transferencias de otros familiares. Sin embargo, no fue posible discriminar la proporción que proviene del exterior.

Las estimaciones realizadas por Pellegrino y Vigorito (2003) en base a la Encuesta de Caracterización Social del Banco Mundial concluyen que el 22.7% de los migrantes transfiere ingresos a sus familiares en el país (cuadro 15).

Cuadro 15 Porcentaje de emigrantes que envían remesas a sus hogares en Uruguay, según fecha de emigración	
	%
Hasta 1998	26.50
1999-2002	23.60
-2002	15.60
-1999-2001	30.60
Total	22.70
Fuente: Pellegrino y Vigorito (2003) en base a la Encuesta de Caracterización Social del Banco Mundial	

Se observa que la proporción de emigrantes recientes que envía remesas es más elevada que la correspondiente a las olas anteriores excepto para quienes partieron en 2002 pero probablemente la notoriamente menor proporción de transferencias enviadas por este grupo obedezca que al tratarse de emigrantes muy recientes, los mismos se encuentren en una fase de consolidación de su situación en el país de destino.

VI.2 Estimaciones realizadas por el Banco Central del Uruguay

Como parte de las estimaciones del Balance de Pagos, el BCU realizó en el año 2002 una encuesta recabando información de entidades receptoras de giros del exterior y de comercios que reciben órdenes de compra del exterior, no considerándose giros bancarios. Si bien esa información no corresponde estrictamente a remesas, las estimaciones realizadas por el BCU arrojaron como monto estimado 40 millones de dólares anuales. No se nos proporcionó la estructura por tipo de fuente receptora de las remesas ni ningún otro tipo de apertura.

VI.3 Estimación del monto anual de remesas en 2003 en base a entrevistas a informantes calificados

Para responder algunas de las preguntas planteadas en este trabajo fue necesario realizar una consulta con las empresas a través de las cuales se canaliza el envío de fondos a Uruguay. Se consideró que las remesas pueden llegar a los hogares uruguayos mediante giros realizados a través de empresas de transferencias internacionales, órdenes de compra en comercios, giros bancarios y en mano a través de viajeros. A continuación se presentan los principales resultados

obtenidos en las entrevistas así como una estimación de las remesas en cada modalidad de envío.

Empresas que realizan transferencias internacionales

La evidencia para otros países de la región pone de manifiesto que la mayor parte de las transferencias se realiza por la primera vía. Ello obedece a que los giros se procesan electrónicamente y llegan al país de destino minutos después de dada la orden en el país de origen y el no requerimiento de cuenta bancaria para enviar el dinero -hecho que puede ventajoso en el caso de inmigrantes ilegales- ni en el país de destino, abaratando así los costos para el receptor. Sin embargo, los controles adoptados en Estados Unidos después de los atentados del 11 de setiembre de 2001 llevan a que este tipo de empresas controle la identidad de quienes realizan los giros. En ese sentido, es posible que los emigrantes ilegales soliciten a terceros que procesen las transferencias en su nombre.

En Uruguay operan en este momento Western Union y MoneyGram. La primera opera a través de dos grandes redes, una comprende cambios en todo el país y otra opera mediante la empresa de correos DHL. Si bien no se nos proporcionaron montos exactos de giros anuales, se estima que se reciben unos cincuenta y seis mil giros anuales con un monto promedio de doscientos cincuenta mil dólares, cifra coincidente con la obtenida de las Encuestas Continuas de Hogares. Ello arroja un monto anual de 14 millones de dólares en el caso de Wester Union. Estos giros se distribuyen en el país en la misma proporción que la población y han experimentado aumentos importantes en los últimos años, especialmente desde el año 2000. Esta apreciación sugiere que el aumento ha ocurrido antes de la crisis de 2002. Es especialmente significativo el aumento observado en el departamento de Paysandú.

Los datos recogidos en MoneyGram son similares. Esta empresa opera a través de los cambio La Favorita, Zito, Aspen e Indumex y de Antel, teniendo en el presente catorce nodos en Uruguay. Creditel ofrece una promoción de tres minutos de llamada gratis al exterior a realizar por el remitente o el destinatario desde uno de sus locales por cada giro recibido. Ha recibido en 2003 un monto de aproximadamente 8:450.000 dólares por concepto de giros a residentes. Los montos promedio se sitúan en el entorno de 220 dólares, cifra muy cercana a la proporcionada por Western Union.

En ambos casos los países de origen de los giros están muy concentrados pues son Estados Unidos, España e Italia. Según el cambio La Favorita, el primer país da cuenta del 92% de los giros, el segundo 3% y el tercero 2%.

En la actualidad se observa un creciente interés por parte de varias empresas de captar remesas de emigrantes uruguayos. Recientemente el portal Yahoo ha lanzado una campaña de propaganda con tales fines.

Por otro lado, se realizaron consultas para determinar el estatus jurídico de las empresas que realizan transferencias internacionales en relación al sistema bancario. Estas no se sitúan en la categoría de intermediarios financieros sino que actúan como comisionistas y operan a través de las casas de cambio, las que están habilitadas por el BCU a transferir fondos desde y hacia el exterior.

Empresas que reciben órdenes de compra

Estas empresas consisten básicamente en supermercados que reciben órdenes de compra de residentes en el exterior. El supermercado Tienda Inglesa inició esta modalidad y según entrevistas de prensa de su dueño (El País, octubre 2003), las ventas en 2002 correspondían a una sucursal de tamaño mediano en Uruguay. En la actualidad el supermercado tiene un portal destinado a no residentes quienes pueden hacer llegar órdenes de compra a uruguayos pagando con tarjetas de crédito. El sitio web recibe 50.000 visitas por mes de las cuales un 29% se efectiviza en compras. Se realizaron consultas con la gerencia del supermercado, quien declinó responder pero manifestó que las ventas por este concepto han ido en ascenso. De acuerdo a la entrevista citada, el monto de facturación anual de la Tienda Inglesa es aproximadamente de 130 millones de dólares. Se dividió este número entre once (diez sucursales más una virtual de igual tamaño), estimándose que las ventas por concepto de remesas se ubicarían en el entorno de los 12.6 millones de dólares.

Se consultó también a otros supermercados como Multiahorro, Geant y Disco/Devoto. Sólo el primero recibe órdenes de compra del exterior y se estimó el total anual en 240.000 dólares. El supermercado permite comprar desde el exterior en INTERNET con la tarjeta VISA, y recientemente con MASTERCARD. Las compras por esta vía no son muy importantes en el total de las mismas ya que no ha sido suficientemente promocionadas en el exterior. En promedio por este medio se atienden 200 pedidos y el monto global es cercano a los 20.000 U\$S mensuales. Los pedidos provienen fundamentalmente desde Australia y EEUU. Por su parte, la empresa es subagente de WESTER UNION desde el exterior y los montos que pagan en sus cajas y que se corresponden a giros que provienen del exterior son 100.000 U\$S mensuales.¹⁰

Devoto tiene en su página un link para realizar compras on line. Se están esperando los datos referentes a las ventas en el exterior de dicho supermercado.

Los centros comerciales presentes en Montevideo también han adoptado la modalidad de ventas por internet con el objetivo de captar compras de uruguayos no residentes. Por último, tanto Cooperativa Bancaria como Tata tienen su tienda virtual en construcción, pero ya se anuncia

¹⁰ Este monto está incluido en la estimación correspondiente a Western Union

que en breve, y mediante la modalidad de llenado de carrito, se podrán realizar compras on line desde Uruguay y el exterior.

Bancos

La información de giros de no residentes por parte de los bancos es de difícil obtención debido a que son montos de poco interés para los mismos así como por la ley de secreto bancario. Se realizaron averiguaciones en el Banco Acac, AMRO/ABN, Brou, Banco Comercial, Banco Santander, BBVA, City Bank, Cofac y Leumi Le Israel. Para poder estimar remesas sería necesario que los bancos proporcionen transferencias de cuentas de no residentes a residentes en un período dado de tiempo lo suficientemente largo para aislar outliers que puedan desvirtuar la estimación realizada. A su vez, dado que se desconoce las razones por las que se realiza el giro, la forma de acotarlo es buscar un tope superior más allá del cual el giro podría ser de otra índole.

Los candidatos a proveedores de remesas serían aquellos bancos con menores requerimientos para abrir cuentas. En ese sentido, nuestro interés se concentró en Acac, Cofac y el Brou. Acac no recibió giros de montos pequeños en el período consultado. Cofac recibió giros de montos pequeños en octubre por un monto que anualizado llegaría a los 265.000 dólares. Aún no se tiene la información del BROU.

El City Bank ha buscado activamente captar remesas en países en que éstas ascienden a volúmenes importantes como es el caso de México. Sin embargo, en caso de Uruguay, luego de la crisis bancaria, el banco se ha reestructurado hacia grandes clientes con mínimos para abrir una cuenta de 25.000 dólares. Ello lo descarta como receptor de remesas. El banco AMRO/ABN tampoco está interesado en captar remesas pues le significaría un montaje para pequeños clientes muy distinto de sus actuales clientes.

El banco Santander proporcionó información de giros pequeños por un monto de 24000 dólares anuales. Por el perfil del Banco y los costos implícitos en dichas transacciones, no es un banco atractivo para que emigrantes giren dinero desde el exterior. Los requerimientos mínimos para abrir una cuenta son de 25000 dólares o 10.000 pesos.

El banco BBVA tampoco parece ser un vehículo de transferencias importante, y no proporcionaron estimaciones precisas pero sugieren que el monto es muy bajo, en el entorno de los 27.000 dólares anuales. Por ser un Banco de origen español reciben frecuentemente giros al rubro “Ayudas familiares” desde España. Sin embargo el perfil del Banco apunta a grandes empresas locales, multinacionales, el gobierno y también al segmento de desarrollo inmobiliario. También tiene servicios VIP a inversores.

Tarjetas de Crédito

Otra fuente de remesas consiste en tarjetas de crédito en manos de residentes subsidiarias de tarjetas de no residentes. Se hicieron entrevistas en Visanet, Mastercard y Diners pero no fue posible obtener esta información en forma aislada de las compras de turistas. Se está esperando más información.

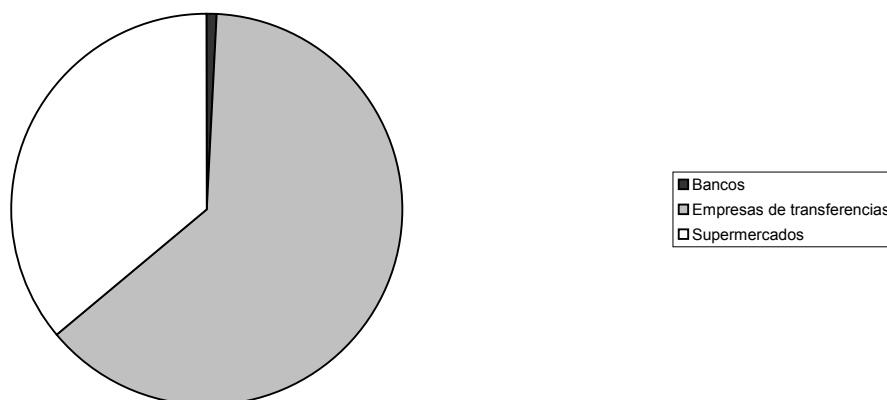
Relevancia de las remesas enviadas a hogares uruguayos

Nuestras estimaciones arrojan un monto de remesas para el año 2003 de aproximadamente 35.5 millones de dólares, cifra muy cercana a la estimación realizada por el BCU para el año 2002. Debe recordarse que falta incorporar a esta cifra los datos de Devoto y del BROU.

El monto de remesas estimado no parece muy significativo en comparación con las cifras de la economía uruguaya. En términos del PBI representan el 0.28% de dicho agregado en el año 2002, el 1.31% de las exportaciones y el 33% de la inversión directa en el año 2003. Ello sitúa a Uruguay en el contexto regional como un país de baja recepción de transferencias, situación semejante a la de Argentina donde las remesas se han estimado en 180 millones de dólares anuales. La evolución de las remesas en el futuro no es clara, por un lado, muchos entrevistados afirman que las mismas han aumentado en los últimos años. Por otro, no se sabe en que medida este aumento responde a la recesión que el país experimenta desde 1999 o refleja una tendencia más permanente.

El vehículo fundamental de las remesas son las empresas de transferencias y los supermercados, lo cual al igual que en otros países evidencia un nivel de bancarización muy bajo.

Tipo de transferencia de las remesas de emigrantes hacia Uruguay. 2003



Estimación de remesas enviadas a Uruguay en 2003	
Fuente	U\$S
<i>Empresas de transferencias</i>	15,074,000
Western Union	13,875,000
Moneygram y otros	8,450,000
<i>Bancos</i>	315,108
BROU	
COFAC	264,108
ACAC	0
Banco Comercial	
BBVA	27,000
ABN	
Santander	24,000
Leumi Le Israel	
<i>Supermercados</i>	16,906,666.7
Tienda Inglesa	16,666,666.7
multiahorro	240,000
Devoto	
Total	35,480,000
Estimación BCU	40,000,000

VII. Comentarios finales

El total de personas uruguayas que viven actualmente en el exterior se estimó en 450.000, cifra que representa algo más del 13% de la población residente en el país según las proyecciones nacionales de población de 2003. Se estima que aproximadamente cien mil personas emigraron entre el enero de 2000 y setiembre de 2003. La información sobre el perfil de los emigrantes del período reciente es muy escasa pero la evidencia reunida indica que se trata de una población joven, con un nivel educativo superior que el promedio nacional y proveniente en mayor medida de la capital del país. El 66% de los migrantes recientes se dirige a Estados Unidos y España y el resto se dispersa en una variedad importante de países. Argentina, país que hasta fines de los ochenta fue el destino por el que optaba la mayoría de los emigrantes, en la actualidad incorpora solamente el 8,5%.

En relación a las motivaciones para abandonar el país, los familiares de los migrantes indicaron el desempleo como la causa principal (50%), seguido de búsqueda de mejor calidad de vida e ingresos (16 y 17%).

La estimación preliminar de las remesas enviadas a Uruguay se ubica en el entorno de los 35 millones de dólares, cifra que no resulta muy significativa tanto en términos absolutos como en proporción del PBI y de las exportaciones, pero que sí es relevante en relación a la inversión directa que el país recibe. Debe tenerse presente que en este trabajo queda sin relevar la parte de las mismas que se transporta en mano o en órdenes de transferencia por correo, dado **que su estudio información de hogares.**

De acuerdo a estas estimaciones, las remesas en Uruguay no tienen el impacto sobre la economía que se ha observado en otros países. Es probable que los vínculos económicos de los emigrantes con sus hogares de origen no se mantengan a la distancia debido a algunas características de los migrantes que los diferencian de los de México y América Central.

El perfil socio-económico y el origen predominantemente urbano de la emigración uruguaya deben influir en este hecho, igualmente habría que investigar en qué medida influyen las características de las familias y el funcionamiento de las redes de parentesco en la permanencia de vínculos que suponen dependencia económica con respecto a los familiares emigrantes.

A la vez, es posible que la emigración uruguaya esté integrada en mayor medida por familias completas, con lo cual la migración dejaría de ser una estrategia para obtener recursos para el núcleo familiar en el país de origen.

En el caso uruguayo, puede pensarse que una buena parte de las transferencias de dinero de los emigrantes hacia el país no tenga el carácter de ayudas familiares sino que probablemente se oriente hacia inversiones inmobiliarias, comercios u otro tipo de actividades dirigidas a preparar el posterior retorno al país.

El volumen total de las remesas es bajo pero es indudable que están aumentando, por el momento no se puede saber si esta tendencia es producto de la recesión o revela un nuevo comportamiento de los emigrantes en relación a sus familias de origen.

Las consideraciones anteriores nos llevan a afirmar que el fenómeno migratorio no parece mostrar una tendencia descendente, lo cual refuerza la necesidad de estudiar en profundidad su impacto económico. A tales efectos, resulta imprescindible emprender en el país un mayor esfuerzo para mejorar las fuentes de información ya existentes a la vez que contar con fuentes especialmente diseñadas para estudiar este fenómeno.

Por estas razones creemos importante recomendar algunas acciones dirigidas a mejorar la información:

1) Enfatizar la importancia de las preguntas de la Encuesta de Hogares que recaban la recepción de transferencias de familiares en el exterior. Esta acción no representa un costo importante para el INE dado que las mismas ya están incorporadas en el cuestionario de la Encuesta Continua de Hogares, sólo se requiere un mayor control de la calidad de las respuestas recibidas y una instrucción más precisa a los encuestadores sobre cómo tratar este punto en las entrevistas. Disponer de información completa y de buena calidad sobre remesas permitiría estudiar su impacto en los distintos estratos de la población y en particular sus efectos sobre la pobreza.

2) Incluir un módulo específico en la ECH durante seis meses¹¹ orientado a estudiar el perfil de los migrantes y de sus hogares de origen, con el objetivo de evaluar el impacto de la emigración sobre la fuerza de trabajo, el ingreso de los hogares y las estrategias personales y colectivas adoptadas por los migrantes y sus familias. Esta información permitiría comprender mejor este proceso y proponer medidas más adecuadas.

VIII. Referencias bibliográficas

Aguiar, C.A. (1987) La emigración de recursos humanos calificados y el ajuste en el mercado de empleo del Uruguay. Ginebra. Oficina Internacional del Trabajo. Documento de trabajo, 1987.

Aguiar, César (1982) Uruguay país de emigración. Montevideo. Ediciones de la Banda Oriental, 1982.

Bureau of Census (2000) Current Population Survey, 2000.

De Sierra, G., Marcotti, D., Rojas, C. (1974) Quelques elements sur l'analyse sur les migrations internationales entre les pays du Cono Sur de l'Amérique Latine. Institut sur l'étude de développement. Louvain.

¹¹ La captación de la emigración requiere un número de casos elevado por lo tanto se recomienda que el módulo sea aplicado durante un semestre completo que supone la información sobre aproximadamente 10000 hogares

- De Sierra, Gerónimo.(1978) Migrantes uruguayos hacia la Argentina. (Tendencias recientes). CLACSO, Migración y Desarrollo N°5. Informe de investigación.
- Dirección General de Estadística y Censos (1982) Encuesta de Migración Internacional.
- Filgueira, Carlos H (1990). El éxodo oriental. Cuadernos de Marcha, setiembre.
- Fortuna, J.C., Niedworok, Nelly y Pellegrino, Adela. (1989) Uruguay y la emigración de los 70. CIESU-UNRISD. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo.
- Martin, Ph. (1999), “High Skilled Migration in the 21st Century”. En Migration News, Davis-California, 6, 6.
- Martin, Philip (2000), ‘Migration and Development: the Mexican-US Case’, Simposio sobre migración internacional en las Américas. San José de Costa Rica. CEPAL. Naciones Unidas (Comisión Económica para América Latina) OIM (Organización Internacional de las Migraciones): 1-17.
- McDonald, P. y R. Klippen (2001), “Labor supply prospects in 16 developed countries, 2000-2050”, en Population and Development Review, 27(1): 1-32.
- Niedworok, N, Fortuna, Juan C.(1985) La migración internacional de uruguayos en la última década. Proyecto de migración hemisférica. Comité intergubernamental para las migraciones (C.I.M.) Universidad de Georgetown.
- Pellegrino, Adela. (1993) “La movilidad internacional de la fuerza de trabajo calificada entre países de América Latina y hacia los Estados Unidos”. En: Revista Notas de Población. Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE, Año XXI, N° 57, junio.
- Pellegrino, A. (2000) Migrantes latinoamericanos y caribeños: síntesis histórica y tendencias recientes. Centro latinoamericano de Demografía de las Naciones Unidas (CELADE), Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Programa de Población
- Pellegrino, A., Calvo, J.J. (2001), ¿Drenaje o éxodo?: Reflexiones sobre la migración calificada. Montevideo. Universidad de la República de Uruguay. Documento del Rectorado de la Universidad de la República, No 12. marzo
- Pellegrino, Adela (2001) "Trends in Latin American Migration: Brain Drain or Brain Exchange?" En: International Migration. Vol 39 (5) Special Issue International Migration of the Highly Skilled. 1. 2001. pp. 111-132
- Pellegrino, Adela (2002) “Reflexiones sobre la migración calificada”. Capítulos de SELA, No 65, pp.69-106
- Pellegrino, Adela y Vigorito Andrea (2003) Emigración en Uruguay. Documento de Trabajo (en prensa) Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración.
- Petrucci, J.L. y De Sierra, G. (1979), Proceso de las migraciones internacionales de uruguayos (1970-1975). Informe de Investigación PISPAL.
- Petrucci, José L. y Fortuna, Juan C. (1976) La dinámica migratoria en el Uruguay del último siglo.1875.1975. Montevideo, CIESU.

Rial, Juan (1982) Población y Desarrollo de un Pequeño País. Uruguay 1830-1930. Montevideo, CIESU-ACALI.

Sassen, Saskia (1988) The mobility of Labor and Capital. Cambridge, Cambridge University Press.

Sassen, Saskia (1991) The Global City: New York, London, Tokyo. Princeton New Jersey, Princeton University Press.

Wonsewer, Israel y Teja, Ana María. (1982) Condicionantes económicas de la emigración internacional en el Uruguay en el período 1963-1975. Montevideo, CINVE.

Anexo

A efectos de obtener una estimación del número de personas nacidas en Uruguay y residiendo actualmente fuera del país se procedió en primer lugar a determinar el número de emigrantes internacionales entre 1963 y octubre de 2003. Una vez obtenido el número de emigrantes internacionales de este período¹² se procedió a estimar los emigrantes sobrevivientes, por medio del uso de tablas de mortalidad, lo que permitió calcular el “stock” actual de uruguayos residiendo en el extranjero. En los apartados siguientes se describen los métodos y la información utilizada.

Estimación del volumen de la emigración internacional entre 1963 y 2003

La estimación de los emigrantes internacionales se realizó usando dos metodologías y fuentes de datos diferentes según los períodos considerados:

- a) 1963-1996: se estimó el número de emigrantes internacionales a partir de la combinación de información censal y estadísticas de nacimientos y muertes, por medio de la ecuación compensadora. Esta ecuación permite realizar un balance de la población entre dos fechas y determinar los componentes del crecimiento demográfico.
- b) 1997-2003: se realizó el supuesto de que los saldos negativos anuales del movimiento de pasajeros uruguayos registrados en el aeropuerto nacional de Carrasco equivalen al número de emigrantes internacionales. La suma de los saldos registrados entre 1997 y 2003 se consideró entonces la mejor estimación de la emigración internacional ocurrida en esos años.

a) Estimación de la emigración internacional por medio del uso de la ecuación compensadora (1963-1996)

A partir de la aplicación de esta técnica se obtuvo la estimación de los emigrantes internacionales por sexo y edad para cada uno de los períodos intercensales. En primer lugar se realizó la estimación de la *población esperada* al final de cada período intercensal. Esta estimación consiste en evaluar cuál habría sido el crecimiento demográfico bajo el supuesto de una población cerrada a la migración internacional. Es decir, partiendo de la estructura por sexo y edad de la población censada al principio de cada período, se suman los nacimientos ocurridos durante los años transcurridos hasta el próximo censo, y se restan las defunciones por edad en el mismo laps, el resultado se conoce como el crecimiento natural de la población. La diferencia registrada entre la población empadronada a la fecha del censo siguiente y la población esperada por sexo y edad en esa misma fecha, si la población se hubiese modificado solamente por crecimiento natural, constituye el saldo migratorio observado en dicho período. A su vez, este saldo migratorio puede descomponerse en dos partes: una resultante de la entrada de población desde el extranjero, los inmigrantes (inmigrantes extranjeros y retornantes internacionales), y otra adjudicable a la salida fuera de fronteras de la población nativa, los emigrantes. Tanto los componentes del crecimiento natural como la inmigración internacional son parámetros conocidos¹³, de modo que aplicando la ecuación compensadora se obtiene, por saldo, una estimativa del volumen de emigrantes para cada período intercensal.

¹² La fecha inicial de la estimación coincide con la realización del primer censo nacional de población de la segunda mitad del siglo XX.

¹³ A excepción del volumen de migrantes internacionales de retorno entrados al país en el primer quinquenio transcurrido luego del censo inicial del período considerado, cuya estimación exige la asunción de supuestos. Estos supuestos están explicitados en el cuadro que resume las fuentes de información utilizadas.

Esta ecuación establece que:

$$P^{t+x} = P^t + N^{t,x} - D^{t,x} + I^{t,x} + RI^{t,x} - E^{t,x}$$

donde

P^{t+x} corresponde a la población en el momento $t+x$

P^t corresponde a la población en el momento t

$N^{t,x}$ corresponde al total de nacimientos ocurridos entre t y $t+x$

$D^{t,x}$ corresponde al total de defunciones ocurridas entre t y $t+x$

$I^{t,x}$ corresponde al total de inmigrantes extranjeros entrados al país entre t y $t+x$

$RI^{t,x}$ corresponde al total de migrantes internacionales de retorno ingresados al país entre t y $t+x$

$E^{t,x}$ corresponde al total de personas que salieron del país entre t y $t+x$

De lo cual se deduce que

$$E^{t,x} = - P^t - P^{t+x} + N^{t,x} - D^{t,x} + I^{t,x} + RI^{t,x}$$

Esta misma fórmula fue aplicada para estimar los valores de cada uno de los términos en los distintos grupos etarios.

Debe tomarse en cuenta que la exactitud de la estimación depende de la cabalidad de la enumeración de la población y del número de inmigrantes extranjeros y de retorno, así como de las estadísticas continuas que contabilizan anualmente los nacimientos y las defunciones. El Uruguay es considerado un país con estadísticas demográficas con muy buena cobertura desde hace ya varias décadas, lo que posibilita el procedimiento de estimación de los componentes del crecimiento de la población por este método con un margen de error aceptable. Respecto a la cabalidad de los censos nacionales también el Uruguay presenta muy buenos estándares y la realización de encuestas de cobertura ha permitido, hasta el censo de 1985, estimar la proporción de personas omitidas en los conteos. En 1996 no fue realizada la encuesta de cobertura y este constituye un escollo relativamente importante para la estimación, ya que la operación censal registró algunas deficiencias. En este trabajo hemos tomado el criterio establecido por el INE que consiste en aplicar a la población empadronada en 1996 las omisiones censales según sexo y edad resultantes de la evaluación del censo de 1985. Los valores obtenidos para la población total pueden considerarse muy razonables, sin embargo, las inconsistencias resultantes en algunos grupos etarios, pueden estar reflejando que la omisión diferencial por edad registrada en 1996 es poco comparable a la registrada en 1985. Esta salvedad se aplica particularmente a los niños.

En la página siguiente se presenta un cuadro resumen de las fuentes de datos utilizadas, las correcciones realizadas y los supuestos adoptados.

Estimación de la población por sexo y edad en 1963, 1975, 1985 y 1996		
1963	Datos provenientes del censo realizado el 16 de octubre de dicho año, corregido con los errores de omisión por edad de la encuesta de cobertura realizada por la Dirección General de Estadística y Censos.	
1975	Datos provenientes del censo realizado el 21 de mayo de dicho año, corregido con los errores de omisión por edad de la encuesta de cobertura realizada por la Dirección General de Estadística y Censos.	
1985	Datos provenientes del censo realizado 22 de octubre de dicho año, corregido con los errores de omisión por edad de la encuesta de cobertura realizada por la Dirección General de Estadística y Censos.	
1996	Datos provenientes del censo realizado 22 de mayo de dicho año por el Instituto Nacional de Estadística. Este censo no contó con encuesta de cobertura, lo que imposibilita la estimación de la proporción de población que no fue empadronada. Se decidió utilizar la población de base de las proyecciones nacionales realizadas por el INE, llevada el 30 de junio de 1996 y corregida con un supuesto de omisión por edades igual al registrado para el censo de 1985.	
Estimación de nacimientos por sexo y defunciones por sexo y edad entre 1963 y 1996		
1963-1975	Nacimientos: datos de estadísticas vitales publicados por DGEC, se aplicó un supuesto de omisión de 2.5% estimado por Fortuna y Niedworok (1985) Defunciones: se considera registro universal.	
1975-1985	Nacimientos: datos de estadísticas vitales publicados por DGEC, se aplicó un supuesto de omisión de 2.5% estimado por Fortuna y Niedworok (1985) Defunciones: se considera registro universal.	
1985-1996	Nacimientos: datos publicados por estadísticas vitales de DGEC e INE, se considera registro universal. Defunciones: se considera registro universal.	
Estimación de los inmigrantes internacionales por sexo y edad		
Período	Total	Estructura de edades
1963-1975	Inmigrantes internacionales llegados entre 1964 y 1975 (Tabulados de la Muestra de Anticipación del Censo de 1975)	Tabulados de la Muestra de Anticipación del Censo de 1975
1975-1985	Inmigrantes internacionales por año de llegada del Censo de 1985	Censo de 1985
1985-1996	Inmigrantes internacionales por año de llegada de Censo de 1996	Censo de 1996
1997-2003	No se considera inmigración internacional	

Estimación de los migrantes de retorno por sexo y edad		
Período	Total	Estructura de edades
1963-1975	1969-1964: Estimación de Fortuna y Niedworok (1985) con base en la información de la Encuesta de migración internacional de 1982 1975-1970: retornantes internacionales empadronados en el censo de 1975.	1969-1964: Se aplicó la estructura de edades de los retornantes empadronados en el censo de 1975. 1975-1970: retornantes internacionales empadronados en el censo de 1975.
1975-1985	1985-1980 : retornantes internacionales empadronados en el censo de 1985.	Retornantes internacionales empadronados en el censo 1985
	1975-1980: Estimación de Fortuna y Niedworok (1985)	Se aplicó la estructura de edades de los retornantes empadronados en el censo de 1985 (corresponde al retorno ocurrido entre 1980 y 1985)
1985-1996	1996-1991: retornantes internacionales empadronados en el censo de 1996	Retornantes internacionales empadronados en el censo de 1996
	1985-1990: se adoptó el supuesto que el número de migrantes de retorno es igual al contabilizado entre 1996 y 1991.	Se adoptó un promedio de las estructuras de edades de los migrantes de retorno de 1991-1996 y 1980-85.
1997-2003	No se considera migración de retorno.	

b) Estimación de la emigración internacional en el período 1996-2003

La estimación para este período es muy aproximada, dado que no se cuenta con parámetros de población que permitan aplicar métodos demográficos. Como ya fue señalado, el volumen de emigrantes de este período fue determinado considerando los saldos de movimiento de pasajeros registrados en el aeropuerto internacional de Carrasco. A pesar de que se trata de una estimación muy grosera, las características de la emigración de los últimos años, sustentan este supuesto con un grado de confiabilidad aceptable. La información de los censos realizados en otros países y otras fuentes alternativas, permiten aseverar que por lo menos a partir de los años 90, los destinos de los emigrantes uruguayos han tendido a modificarse y que la migración de larga distancia, constituye actualmente la modalidad más importante, particularmente las corrientes que se dirigen a Estados Unidos y España. Esto permite suponer que la salida de población por fronteras terrestres ya no integra un volumen importante de población, y que el transporte aéreo es el medio más utilizado para abandonar el país. La ventaja de esta nueva situación migratoria, en términos de su estimación, reside en el hecho de que la contabilización de pasajeros internacionales salidos y entrados por el aeropuerto nacional de Carrasco se considera razonable según señalan las autoridades nacionales, mientras que el tránsito de pasajeros por las fronteras con Argentina y Brasil está sujeto a omisiones e inconsistencias.

A pesar de que las corrientes orientadas hacia estos dos países se redujeron considerablemente, ambos destinos continuaron captando migrantes uruguayos, según se deduce de la información recabada en la encuesta Encuesta de Caracterización Social (2002). Con base en los datos de dicha encuesta se agregó un 10% más a la cifra que arroja el saldo del aeropuerto, bajo el supuesto que la proporción de emigrantes hacia los países fronterizos respecto al total de emigrantes es igual a la que surge de esta encuesta.

Los datos de los saldos anuales del aeropuerto de Carrasco están presentados en el cuadro 7 de este informe.

Estimación del stock actual de uruguayos residentes en el exterior

Una vez conocida la cifra de uruguayos que salieron del país a partir de 1963, el siguiente paso consistió en estimar el volumen de sobrevivientes correspondientes a la emigración de este período. A estos efectos se aplicaron tablas de mortalidad quinquenales a las estructuras por edad y sexo de los emigrantes obtenidas de acuerdo a las técnicas supra mencionadas. De esta manera, a la estimación de emigrantes de cada período intercensal se le aplicaron sucesivamente las relaciones de sobrevivencia surgidas de dichas tablas cada cinco años, hasta llegar a la actualidad. La suma de los sobrevivientes de cada período intercensal constituye entonces el total de residentes en el exterior por edad y sexo, obtenidos a partir de información demográfica. A este total se sumó el volumen de población salida después del último censo, obtenida con información del aeropuerto. Dado que la información proporcionada por la Dirección General de Migración no discrimina los saldos por sexo y edad, se aplicó la estructura de edades de los migrantes recientes (marzo a diciembre de 2002) que surge de la encuesta de Caracterización Social. Los resultados de esta estimación se presentan en el cuadro siguiente.

Estructura de edades del saldo aeropuerto 1996-2002			
Edad	Hombres	Mujeres	Total
0 a 29	-29474	-26242	-55716
30 a 44	-17490	-10316	-27807
45 a 59	-5563	-3979	-9543
60 y más	-3178	-6365	-9543
Total	-55716	-46892	-102608
Nota: El total incluye el 10% de emigrantes estimados hacia Argentina y Brasil			

Se decidió asumir que los emigrantes *censales* murieron durante el período 1963-1996 de acuerdo a las tasas de mortalidad registradas para el total de la población uruguaya. Una posibilidad alternativa hubiese sido promediar la mortalidad nacional con la mortalidad observada en los principales países de destino. Se optó por la primera opción, dado que la segunda alternativa exigía la adopción de un número excesivo de supuestos en función de que los principales destinos de la emigración fueron cambiando considerablemente a lo largo del período considerado. Dado que la mortalidad uruguaya tuvo durante estos cuarenta años mejoras acordes con la evolución de la mortalidad en los principales países de destino, se considera que la aplicación de las tasas uruguayas constituyen una buena estimación de la mortalidad de los emigrantes.

Por otra parte, como se sabe que existe selectividad de la población migrante - aquellos que están en peor estado de salud tienen menos probabilidades de emprender un proyecto migratorio-, se decidió comenzar a aplicar la mortalidad considerando que todos las personas emigraron en el segundo quinquenio de cada período intercensal. Así por ejemplo, la primera tabla de mortalidad que se aplicó al saldo emigratorio 1975-1985 corresponde a la mortalidad estimada para el quinquenio 1980-1985. Para estimar los emigrantes sobrevivientes del período 1963-1975 se decidió aplicar la tabla de mortalidad correspondiente a 1975-80. Esta decisión obedeció a que a partir de los datos sobre saldos emigratorios anuales para el período 1963-1981, estimados por Fortuna y Niedworok, se sabe que los años 1974 y 1975 concentraron el grueso de la emigración del período 1963-1975.

Las tablas de mortalidad utilizadas son las estimadas por el Centro Latinoamericano de Demografía, estas son elaboradas en estrecha cooperación con los técnicos uruguayos del INE.

De esta manera se obtuvo un total de sobrevivientes *censales* de la emigración ocurrida entre 1963 y 1996 a diciembre de 2005. A efectos de obtener una estimación a diciembre de 2003 se adoptó el supuesto de que la mortalidad por edad ocurrió uniformemente al interior del último

quinquenio, por lo que se restaron las defunciones ocurridas en 2004 y 2005, en función de las relaciones de sobrevivencia utilizadas.

Finalmente, dado que la emigración estimada luego del censo de 1996 se concentra particularmente entre 2000 y 2003 se decidió no estimar la mortalidad de este contingente de migrantes muy recientes. Por otro lado, la precariedad de la fuente, sumado a que la estructura de edades utilizada proviene de otra fuente de información, no soporta la aplicación de supuestos adicionales.